

res de caouchouc efectuado por los americanos, durante la guerra con nuestra patria en 1846.

Estas analogías tan grandes, nos ponen de manifiesto que será siempre muy poderoso é instructivo que en cualquiera circunstancia de paso de corrientes de agua y barrancas no despreciemos los ejemplos de los ejércitos pasados, aun cuando su civilización y organización militar hayan sido muy distintas de las de los ejércitos actuales.

Los pueblos nómadas, pueblos guerreros por excelencia, buscaban para franquear un río, los lados, remontando generalmente la corriente y aun esperando, para seguir su marcha, al período de secas, porque bien poco les importaba á estos pueblos el tiempo perdido, ya que su vida de pastores nada les exigía, y siendo, como eran, poco industriosos é ignorantes por completo del trabajo y empleo de la madera. Sólo hasta encontrarnos con el pueblo persa, industrial y bravo, encontramos los primeros puentes de barcos establecidos sobre el Bósphoro, 500 años antes de Jesucristo. En general, durante la antigüedad, los pasos á nado y sobre puentes de barcos son los únicos usados por aquellos pueblos con rudimentaria organización militar y pocos conocimientos del arte de la guerra.

Después, durante el largo período de la edad media, ningún adelanto en la construcción de puentes, ni en ninguna rama del arte militar se advierte, debido al letargo general de las actividades.

Al período moderno caracterizado por el descubrimiento de la pólvora, que da nacimiento á las armas de fuego y á máquinas ingeniosas para la destrucción de los puentes, co-